



El cd [2019], espléndido, realizado por la Fundación Marco Fodella en la Sacristía Monumental de la iglesia de San Marco en Milán, fue anunciado en el último número de Amadeus con una entrevista con la intérprete de Giuseppe Scuri. El título, Alio Modo, tiene un doble significado. Por un lado, se refiere a la enérgica revisión de las certezas y costumbres de la escritura clavecinística escarlariana. Por otro lado, hace referencia a la manera muy personal en la que Amaya Fernández Pozuelo aborda la música del compositor napolitano. Un enfoque que es una respuesta pertinente a la tendencia generalizada que mira a favorecer con rápida superficialidad – todo de prisa sin respirar – los aspectos virtuosísticos y no solo de la música de Scarlatti y, a decir verdad, de todo el repertorio barroco. Una predisposición que, queriendo distorsionar un eslogan de la publicidad televisiva, podría resumirse en «play like a bomber». Ahora bien, el componente virtuosístico juega ciertamente un papel importante en la escritura de Scarlatti – como igualmente una repetitiva sombra de autismo – pero es precisamente esta grabación de Amaya la que nos dice cómo Domenico es también, y sobre todo, un maestro multifacético capaz de moverse como pocos en el mundo de las emociones. La intérprete logra todo esto a través de las variaciones rítmicas, las fluctuaciones de tiempo, la asincronía entre manos, las suspensiones, la libertad declamatoria, los diferentes colores del fraseo, las disminuciones y el valor retórico del silencio. En una copia impecable de un instrumento de escuela francés de mediados del siglo XVIII, construido por Ferdinando Granziera en 1982, escuchamos las Sonatas K 1, 98, 115, 184, 201, 208, 213, alternadas con obras de autores ibéricos epígonos (Sebastián de Albero, Antonio Soler, Félix Máximo López, Mateo Pérez de Albéniz). Excelente la toma de sonido.

Massimo Rolando Zegna